

Jorgenrique Adoum

de **El amor desenterrado**

\*

Huesos de recién nacido o de recién muerto hace tiempo:  
con esto puedo imaginar qué poco basta  
para formar dos cuerpos y hacer visible su sentido,  
qué poco también para dos muertes juntas.

Yo he sufrido semanas de diez días y años de catorce meses  
pero estos siglos fueron cortos:  
aún nos quedan pétalos de las costillas, juncos los de las piernas,  
— lo que nos resta de la tempestad corpórea  
cuando el viento junta lo que dispersó el viento —,  
reprochándonos nuestra culpabilidad de seguir vivos  
estos amorosos caídos juntos en la refriega contra el deseo,  
como si el frotamiento de la piel con la piel les hubiera desnudado,  
pedazos de una luna creciente y otra menguante  
ensamblados por una complicidad secreta de su movimiento,  
radiografía de lo que fuimos y debimos seguir siendo.

Por esa perennidad del cuerpo, perennidad del acto,  
¿era ya el amor que desaprendimos con el tiempo y que hoy ya no es o no es todavía?  
¿qué pasó entre el amor y nosotros, qué río agrio o fuego frío?  
¿se era entonces hombre y mujer para ser ser completo  
cuando aún no era cacería la pareja?  
¿se escogía (“quiero morir contigo”) a la persona  
con la que uno iba a vivir toda la muerte,  
náufragos intrusos en el subsuelo para ver desde abajo  
cómo anda el pobrecito amor fugaz en el país de arriba,  
y quedarse así embisagrados,  
oyéndose para siempre el último parpadeo,  
viéndose para siempre el último latido,  
condenados a morir a amor lento  
sin los tristes despueses del desacoplamiento?

\*

Echado a perder por los siglos de mi época y los años de mi culpa  
¿debo imaginar encuentros de una inocencia clandestina  
contra propietarios de mujeres antes que de ganado,  
o una conspiración de ángeles jóvenes contra hechiceros, caciques, policías?  
o en la geometría de la pasión ¿sólo una lujuria marginal y loca  
(porque antes de nosotros la cópula era secreta)  
y en lugar de la lenta y torpe carpintería conyugal de apuntalamiento  
(cuando uno se desviste y por vez primera se observa

cada noche en la piel la vejez que envejece  
para amanecer a la decrepitud del día),  
caricias borrascosas para ganarle tiempo al orden?  
(y la venganza de esa unión viene durando  
más que el orden que los mató y que este otro orden  
que nos mata todavía)  
¿o era ya subversiva la ternura? ¿era ya ahora,  
desde siempre como siempre,  
siempre contra el amor la tribu  
(y nosotros formando parte de la tribu)  
porque siempre la pareja es minoría?